

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—  
Seis meses, 42.  
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.  
EXTRANJERO.—Tres meses, 80 rs.—Seis, 110.  
HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y tri-  
mestre, 4'25.  
Los pedidos de provincias han de hacerse direc-  
tamente a la Administración de Madrid, con re-  
messa de su importe en libranzas ó sellos de fran-  
queo.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, Calle  
de San Gregorio, 23 y 25, principal, en las li-  
brerías de la Victoria, pasaje de Mathen, Durán  
Leocadio Lopez, San Martin, Universal, Baylli  
Bailliere.  
BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Ar-  
rufat Sabradell.  
HABANA.—Tángo y Villa, Habana, 126.  
Se admiten anuncios y comunicados a precios  
convencionales.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer ha publicado una serie de de-  
cretos que contienen la organizacion del personal de  
magistrados en todas las audiencias de España. He-  
los aquí:

Para llevar a efecto lo dispuesto en el capitulo  
4.º, título 1.º de la ley provisional sobre organiza-  
cion del poder judicial; como regente del reino, de  
acuerdo con el Consejo de ministros.

Vengo en disponer que el personal de magistrados  
de las audiencias de la Península é islas adyacentes  
se constituya desde 1.º de Enero de 1871 en la forma  
siguiente:

Audiencia de Alcabete.—Presidente D. Domingo  
Bonilla.

Presidentes de sala: D. Federico Guzman y don  
Gregorio Rozalem.

Magistrados: D. Hermenegildo Gorria, en comi-  
sion; D. Victor Lopez de Maria, D. Camilo Gabila-  
nes, D. Julian Gonzalez, D. Manuel del Olmo y Aya-  
la, D. Antonio Diez y Lois, D. Manuel Otero, don  
Lino Duarte y Soto, D. Andrés Rodríguez y don  
Santiago Sanchez Vaamonde.

Audiencia de Barcelona.—Presidente, D. Marcelino  
Rodriguez Arango.

Presidentes de sala: D. Fernando Donderis, D. Jo-  
sé Vazquez Bugueiro y D. Antonio Ruiz Car-  
vantes.

Magistrados: D. Federico Fernandez Vallin, en co-  
mision; D. Pedro Rodriguez, en comision; D. Ma-  
nuel Angel Gonzalez, D. Agustín de Posada Herre-  
ra, D. Antonio Sanchez Useres, D. Pedro Mendiri y  
Lopez, D. Julian Maria Pardo, D. Baldomero del  
Rey, D. Carlos Susbielas, D. Salustiano Ruiz Garcia,  
D. Esteban Arenal, D. José Agustín Magdalena y  
D. Tomás Ramiro y Requejo.

Audiencia de Burgos.—Presidencia, vacante.

Presidentes de sala: D. Joaquín María Casaldueño  
y D. José María Bustel o y Cancio.

Magistrados: D. Remigio Arizpe, D. Pascual Ya-  
gué, D. Joaquín María Feljón, D. Lucas Fernandez,  
D. Manuel Costoya Valladares, D. Mariano Cors y  
Perez, D. José Banús y Gorgui, D. Vicente María  
Clemente y D. Juan Chinchilla.

Audiencia de Cáceres.—Presidente D. José More-  
no y Luyando.

Presidentes de sala: D. Luis Entrambasaguas y  
D. Timoteo Jimenez Palacios.

Magistrados: D. Felipe Viñas, en comision; don  
Juan Borrajo de la Bandera, D. Atanasio Gonzalez  
Tuñón, D. Justo José Banqueri, D. Juan Bautista  
Plaza, D. Leon José Serrano, D. Elías Díez Lopez,  
D. Juan Pio Torrecilla y D. Jose Mira Cantarero.

Audiencia de la Coruña.—Presidente D. Mariano  
Maury.

Presidentes de sala: D. José Cañizares y Pastor y  
D. Casimiro Grau.

Magistrados: D. Angel Gallifa, en comision; don  
Luis Morales, en comision; D. Juan Ciales de Ve-  
laseco, D. Pedro Juan Tejada, D. Federico Enjuto,  
D. Miguel Aparicio y Santos, D. Mariano Blanco  
Arizmende, D. Francisco Garcia Somoli nos y don  
Joaquin Perez Comoto.

Audiencia de Granada.—Presidente D. Victoriano  
Careaga y Ramirez.

Presidentes de sala: D. Ramon Figueras y Porret  
y D. Prudencio Saenz Avalos.

Magistrados: D. Pedro Sanchez Mora, en comi-  
sion; D. Mateo Alcecer y Arza, en comision; D. Re-  
migio Salomon, D. Lope Ovejuna, D. Pedro Torre  
Isunza, D. Antonio Valera y Ruiz, D. José Perez Ji-  
menez, D. Feliciano Laberon, D. Pedro Gotarredo-  
na y D. Eusebio Lafuente.

Audiencia de Madrid.—Presidente D. Alejandro  
Grozard y Gomez de la Serna.

Presidentes de sala: D. José Jimenez Mascarós,  
D. Trinidad Sicilia y Meca y D. Alvaro Gil Sanz.

Magistrados: D. Diego Fernandez Cano, en comi-  
sion; D. Mariano Garcia Cembreros, D. Luis Vaz-  
quez Mondragon, D. Alberto Santias, D. Joaquin  
Lopez Ibañez, D. Felipe Picon, D. Juan Fernandez  
Palma, D. Mamerto Perez y Diego, D. Eugenio San-

tin de Quevedo, D. Emilio Bravo, D. Francisco Ja-  
vier Bringas, D. Patricio Gonzalez y D. Manuel Ma-  
ría Mendez.

Audiencia de Oviedo.—Presidente D. Juan Crisós-  
tomo Pareda.

Presidentes de sala: D. Juan Ignacio Morales y  
D. Victor Dulce.

Magistrados: D. Francisco Torrecilla de Robles,  
en comision; D. Anselmo Casado, D. Francisco Use-  
ra, D. Angel Morales, D. Juan Igneson y D. Daniel  
Rodriguez.

Audiencia de Palma.—Presidente D. Eduardo de  
los Rios y Acuña.

Presidente de sala D. Vicente Sangenis.

Magistrados: D. José Talero y Escobar, D. Tomás  
Zárate y Figueredo, D. Manuel Marin Moreno, don  
Pedro Martin Losanaos y D. Pedro Zavala.

Audiencia de Las Palmas.—Presidente D. Fernan-  
do Galarza.

Presidente de sala, D. Rafael de la Puente y Fal-  
con.

Magistrados: D. José María Sol y Aracil, D. Pa-  
cundo María Soto, D. Juan del Pueyo y Bueno, don  
Evaristo Cuenca, D. Diego Montero de Espinosa.

Audiencia de Pamplona.—Presidente D. Casimiro  
Huerta y Murillo.

Presidente de sala D. Mariano Gil y Alcaide.

Magistrados: D. Bernardino Goitia, D. José Espa-  
da y Navasa, D. Julian Gutierrez del Olmo, D. An-  
dres Ger y Ayala, D. Juan Vazquez y D. Tomás Del-  
gado.

Audiencia de Sevilla.—Presidente D. Benito Ulloa  
y Rey.

Presidente de sala: D. Roque Lillo y Cienfuegos y  
D. Ignacio Carrasco.

Magistrados: D. Bernardo María Hervás, D. Fran-  
cisco de Paula Fábregas del Pilar, D. Juan de la Ve-  
ga Ballesteros, D. Ramon Crooke, D. Enrique Elias,  
D. Celestino Martinez del Rio, D. Antonio Leon Ro-  
mero, D. José Fernandez de Rodas, D. Francisco de  
Paula Auriolles y D. José Primo Martinez.

Audiencia de Valencia.—Presidente D. Juan Bau-  
tista Marrugat.

Presidentes de sala: D. Francisco Martinez Mora y  
D. Modesto Fuster.

Magistrados: D. Antonio Ramirez Arroyo, don  
Cristóbal Perez Comoto, D. Manuel Gregorio Jimenez,  
D. José García Herráiz, D. Manuel del Alisal,  
D. Manuel Abello Valdés, D. Juan Bohigas, D. Ra-  
mon Gonzalez Llanos, D. Pedro Rodon y D. José de  
Bustos y Jimenez.

Audiencia de Valladolid.—Presidente D. Juan Ma-  
ría Castañón.

Presidentes de sala: D. José Zaonero y D. Antonio  
Ubach.

Magistrados: D. Francisco Larraz, D. Eugenio  
Miranda, D. José María Alix, D. José María Payeta,  
D. Vicente Ortega, D. José Garrido, D. José Ra-  
mon Fernandez, D. Patricio Rodriguez Diaz, don  
Angel María Vela y D. Manuel Fernandez Bastos.

Audiencia de Zaragoza.—Presidente D. Eugenio  
de Angulo.

Presidentes de sala: D. Vicente Gutierrez Piñeiro,  
y D. Pablo Mateo Sagasta.

Magistrados: D. José del Rio Gonzalez, en comi-  
sion; D. José Alonso Colmenares, D. Antonio Alix,  
D. Antonio de la Cuesta, D. Juan Antonio Mendo-  
za, D. Gregorio Belinchon, D. Leon Cenarro, don  
Manuel Cornejo, D. Ciriacio Perez de la Riva y don  
Rafael Contreras.

Dado en Madrid á diez y siete de Diciembre de  
mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El  
ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero  
Rios.

Juntamente con estos decretos se publican las re-  
laciones y servicios de D. Santiago Sanchez Va-  
monde, nombrado por decreto de esta fecha magis-  
trado de la audiencia de Alcabete; de D. Evaristo  
Cuenca y D. Diego Montero de Espinosa, promovi-  
dos con esta fecha á magistrados de la audiencia de  
Las Palmas.

—Hola, hola, amigo Rogí, dijo el reciénvenido es-  
trechando aquella con fuerza, ¿otra vez por la Ha-  
bana, eh? ¿Y qué tal viaje se ha traído?

—Magnífico, Sr. D. Claudio, magnífico; hemos ve-  
nido como sobre un río.

—Vamos a ver: ¿y dónde está el buena alhaja de  
mi sobrino Perico?

—Aquí le tiene Vd. en persona, dijo el capitán  
presentándole el héroe de nuestro libro.

—Pedro, muchacho, ¿eres tú? exclamó D. Claudio  
atrayéndole hacia sí, y abrazándole cordialmente.  
Hombre, ¡si eres todo un granadero ya! Sí, ésta es  
la cara de su padre, ésta es la nariz de la familia,  
pequeña y arremangadilla, éstos son los ojos de casa,  
y ésta la boca de todos nosotros. Corriente: te doy  
patente limpia: te reconozco y admito por mi sobrino,  
y bienvenido seas, muchacho.

Pedro no acertaba á contestar: la emoción le em-  
bargaba. Al verse en los brazos de su tío Claudio,  
se acordaba de su padre, de su madre, el corazón se  
le oprimía, y sentía una necesidad tal de llorar, que  
no podía contener sus lágrimas.

—¿Qué es eso, muchachos, dijo su tío levantán-  
dole la cabeza, para obligarle á mirarle de frente.  
¿Estás llorando? ¿Por qué? ¿Crees que has venido á  
Ceuta ó á Melilla? Te advierto que no me gustan los  
maricas, y que el hombre no debe llorar jamás. He  
dicho.

Y, volviéndole la espalda, tomó por las manos á  
los dos jóvenes vestidos de blanco que habían subido  
detrás de él á la fragata, y se les presentó sonriendo  
á Perico.

—¿Aquí tienes á tus dos primos, que son un par de  
buenas piezas, tan buenas como debes ser tú, según  
la pinta que tienes. Este es el mayor, Chano, el que  
te escribía tantas bobadas á España para hacerte  
venir.

—¿Sebastián? dijo al fin Pedro abrazando á su  
primo, el mayor.

—Bueno: Sebastián ó Chano, como tú quieras, y  
apretaos bien los dos, y que os améis en adelante,  
pues mi deseo es que os considereis como hermanos  
desde este mismo momento.

Los dos jóvenes se abrazaron de nuevo, con esa

Además para llevar a efecto lo dispuesto en el ca-  
pitulo 4.º, título 1.º de la ley provisional sobre  
organizacion del poder judicial, se traslada á la  
plaza de magistrado de la audiencia de Pamplona,  
vacante por haber sido trasladado don  
Juan García Vazquez, á D. Agustín de Posada Her-  
rera, electo para igual cargo en la de Barcelona.

Se traslada á la plaza de Magistrado de la Au-  
diencia de Barcelona, vacante por haber sido tam-  
bien trasladado el electo D. Agustín de Posada Her-  
rera, á D. Juan García Vazquez, que sirve igual  
cargo en la de Pamplona.

Se nombra para una plaza de Magistrado de la  
Audiencia de Madrid, vacante por jubilacion de don  
Florencio Rodríguez Valdés, á D. Manuel Vicente  
García, Jefe de Administración de segunda clase,  
Oficial primero de la Dirección general de los Regis-  
tros civil y de la propiedad y del Notariado, y como  
tal asimilado á Magistrado de la referida Audiencia.

Se traslada á la plaza de Fiscal de la Audiencia de  
Palma, vacante por salida á otro destino de D. Ma-  
teo Alcecer y Arza, á D. José María Barona, que  
sirve igual cargo en la de Las Palmas, y resulta in-  
compatible en esta por hallarse comprendido en el  
núm. 4.º del art. 117, y caso 1.º del 23) de la referi-  
da ley.

Se nombra para la plaza de fiscal de la Audiencia  
de Las Palmas, vacante por traslacion de D. José  
María Barona, á D. Salustiano Ruiz García, magis-  
trado de la de Barcelona.

Se traslada á la plaza de magistrado de la Au-  
diencia de Barcelona, vacante por salida á otro des-  
tino de D. Salustiano Ruiz García, á D. Juan del  
Pueyo y Bueno, electo para igual cargo en la de Las  
Palmas.

Se promueve á la plaza de magistrado de la Au-  
diencia de Las Palmas, vacante por traslacion del  
electo D. Juan del Pueyo y Bueno, á D. Mariano Díe  
y Pecetto, juez de primera instancia del distrito del  
distrito del Mar de Valencia.

Se promueve á la presidencia de la Audiencia de  
Burgos, vacante por traslacion de D. Juan Bautista  
Marrugat, á D. Antonio Ubach, magistrado que ha  
sido de la Audiencia de Madrid y actualmente pre-  
sidente de sala de la de Valladolid.

Se promueve á la plaza de Magistrado de la Au-  
diencia de la Coruña, vacante por haber sido también  
promovido el electo D. Angel Gallifa, á D. Idefonso  
San Millán, juez de primera instancia del distrito de  
la derecha de Córdoba.

Se promueve á la Presidencia de sala de la Audien-  
cia de Valladolid, vacante por haber sido también  
promovido D. Antonio Ubach, á D. Angel Gallifa,  
Magistrado, en comision, electo para la Audiencia  
de la Coruña, Presidente de sala que ha sido, y el  
más antiguo entre los de su clase declarados cesan-  
tes á causa de reforma por decreto de 17 del actual.

Juntamente con estos decretos se publican las re-  
laciones y servicios de D. Mariano Díe  
y Pecetto, nombrado por decreto de esta fecha Magis-  
trado de la Audiencia de Las Palmas; de D. Idefonso  
San Millán, nombrado por decreto de esta fecha  
Magistrado de la Audiencia de la Coruña; y de don  
Manuel Vicente García, nombrado por decreto de  
esta fecha Magistrado de la Audiencia de Madrid.

Por el mismo ministerio se publican otras dis-  
posiciones acordando que se den los ascensos de riguro-  
sa escala en la direccion general del Registro de  
la propiedad y del Notariado, por haber ascendido á  
magistrado de la audiencia de Madrid D. Manuel  
Vicente García, que servía la plaza de oficial pri-  
mero á D. Toribio Pla y Mon, que lo es segundo;  
oficial segundo á D. Antonio Valera y Montegudo,  
que lo es tercero; y oficial tercero á D. Bienvenido  
Oliver y Esteller, auxiliar primero que es de la  
misma direccion general; auxiliar primero á don  
Victoriano Arias Lombana, que lo era segundo; au-  
xiliar segundo á D. Rafael de la Escosura y Escos-  
ura, que era primero de terceros; auxiliar pri-  
mero de terceros á D. José Aguilera y Melendez, que

era segundo de terceros; auxiliar segundo de ter-  
ceros á D. Ignacio Manrique y Mañes, que era pri-  
mero de cuartos, y auxiliar primero de cuartos á  
don Enrique Luque y Alcalde, que era segundo de  
cuartos.

—Nombrando registrador de la propiedad de Gan-  
cin á D. Sabas de la Guerra y Herrera, promotor  
fiscal de Astudillo, con categoria de juez de prime-  
ra instancia.

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto que  
se provea por oposicion la cátedra de latin y caste-  
llano, vacante en el instituto del Noviciado de esta  
capital y por concurso la de retórica y poética, que  
también existía vacante en el mismo estableci-  
miento.

## CARTAS DE PARIS.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Los muertos que se han levantado en el campo  
de batalla despues de las batallas tenidas en las oril-  
las del Marne, se estiman en mil y doscientos de  
una y otra parte.

Los prusianos antes de levantar un cadáver lo re-  
gistran, retiran sus papeles y el dinero que hallan,  
y estos objetos se envían religiosamente á su fa-  
milia.

La identidad del cadáver se encuentra por me-  
dio de una matrícula que cada soldado lleva en su  
túnica.

Los cadáveres hallados en el campo se reunieron  
sobre diferentes puntos y fueron enterrados en doce  
huesas mezcladas de tierra y cal.

Tal es el uso invariable en el ejército prusiano.

Al enterrarlos, varios destacamentos de todas ar-  
mas se colocan en rededor de la huesa. Los tambo-  
res redoblan y el capellan reza la oracion de los  
muertos.

Generalmente se coloca sobre la tumba una cruz  
con inscripciones.

Uno de estos monumentos fúnebres que se ha  
visto en la colina de Villiers, contiene las palabras  
siguientes en aleman que traducimos al español:

«Aquí yacen en el Señor 32 valientes que han com-  
batido por la gloria y la grandeza de la Alemania.  
Fieles á su rey han succumbido como héroes en pais  
enemigo el 30 de Noviembre y 2 de Diciembre de  
1870. Sus camaradas del 6.º regimiento.»

Una magnífica corona, adornada de una cruz,  
se hallaba colocada sobre este monumento fúnebre.

No lejos de esta tumba se habían enterrado los  
cadáveres de siete soldados franceses. Al pasar, dice  
un testigo ocular de esta ceremonia, los prusianos  
ante el sitio en donde estaban enterrados los sol-  
dados franceses, se descubrieron religiosamente,  
mientras que los soldados franceses, que acababan  
de enterrar á sus camaradas, hicieron los mismos  
honores á la tumba de sus enemigos.

La entrada en París de los cuatro oficiales fran-  
ceses de la Loire, cangados por los prisioneros de  
guerra alemanes, alimentan las esperanzas de los  
parisienses sobre la suerte del ejército de la Loire.  
Estos oficiales dan noticias del 2 de Diciembre, y  
cuentan que la batalla de Orleans continuaba el 3  
y el 4.

En esta época, según dichos oficiales, la Francia  
se levantaba en masa y los departamentos estaban  
animados de gran patriotismo, y el movimiento na-  
cional era inmenso.

Finalmente, creen estos oficiales que aunque Pa-  
ris sucumba no parece probable que se termine la  
guerra.

Estas noticias consideran los periódicos que son  
una compensacion al silencio de Gambetta y sus  
compañeros de Tours.

Hemos disfrutado de otro nuevo espectáculo mili-  
tar que nos ha dado el 92 batallon de la guardia na-  
cional que ha atravesado París por los bulevares, en  
direccion de la mairie del segundo barrio.

Escolaba este batallon un magnifico cañon con  
todo su atalaje que ofrece á la defensa nacional.

venas saludaron de nuevo al Todopoderoso de La  
Arrogante, arrancó el ligero barquichuelo con di-  
reccion al muelle del resguardo, llegó, se presentó  
el equipaje de Pedro, se examinó ligeramente, y don  
Claudio le mandó á su casa con uno de los mari-  
neros del muelle, en tanto que ellos cuatro seguan á  
pié.

Pero, apenas habían llegado á las cuatro esquinas  
de las calles de los Oficios y de la Cuna, cuando de  
repente se vieron envueltos por una turba de demo-  
nios, hombres y mugeres, negros como la pez, na-  
rices anchas, aplastadas casi todos, labios gruesos,  
dientes blanquitos, ojos saltones, hercúlea mus-  
culatura, vestidos grotescamente, ó mejor dicho,  
desnudos semi-canibales, que gritaban, reían, chi-  
llaban, daban vueltas sin orden ni concierto al com-  
pás de bototos, alamboras, güiros y trompas, una  
banda, en fin, de los mismos seres que Pedro y sus  
compañeros de viaje habían estado contemplando en  
los muelles desde sobre cubierta de La Arrogante.

El andaluz estaba como asombrado, y aún algo  
espantado de ver aquellos hombres y mugeres que  
le parecían monstruosos.

Don Claudio y sus dos hijos se reían del efecto  
que le causaban.

—Pero ¿qué infierno es este?, dijo Pedro en el oído  
de su primo Antonio, agarrándose á su brazo con  
fuerza.

Un negro enorme, corpulento, de una talla colosal  
y un rostro de una virilidad etíopea, se acercó al  
grupo formado por los cuatro blancos.

—¡Viva Pañal, gritó en un alarido de júbilo, mi-  
rándolos con alegría, pero con respeto á la vez.

—¡Viva!, le contestó D. Claudio sonriendo...

—¡Viva la niña Sabelo Sigundol, volvió á gritar el  
negro.

—¡Vivaaaaaa!, repitieron millares de voces en der-  
redor de él, haciendo sonar á la vez los güiros, las  
cornetas, las atamboras y los cuernos de caza.

—¡Y que viva el señó Capitá Generalol, rugió por  
tercera vez.

—¡Que viva!, repitió la abigarrada multitud.

—¡Viva la Rena Sabelol!

—¡Que viva Pañal!

Sobre la creña dominaba una corona y un magní-  
fico ramo de flores.

El batallon, con sus banderas y guiones, iba pre-  
cedido de ocho magníficas cantineras que marcha-  
ban marcialmente ostentando sus trajes vistosos, en  
ala, con una desenvoltura sui generis. Solo Francia  
produce mugeres de esta especie y solo en Europa  
los franceses hacen uso de ellas, aún en las cosas  
más formales de la vida.

Aunque de tarde en tarde, se abren algunos tea-  
tros al público. La Opera ha abierto sus puertas pa-  
ra una representación del sitio de Corinto. Ha es-  
tado muy concurrida y la benediction de las banderas  
ha sido frenéticamente aplaudida. Pero en la pieza  
de Rossini, Corinto fué tomado, á pesar de la ben-  
dicion de las banderas y de los prodigios de valor  
de los sitiados, y la eleccion de la pieza no nos ha  
parecido afortunada.

Se han inventado estos días esas nuevas palabras,  
cosa poco extraña, en la libertad, con que se trata la  
lengua francesa, principalmente en París, y que son  
apropiadas á las circunstancias. Un miembro del  
gobierno que se manifestaba inquieto sobre la exis-  
tencia de víveres en la plaza, solicitaba del ministro  
de agricultura y comercio un estado de aquellas.  
Esta peticion ha causado grande emocion en aquella  
reunion y ha sido tratado de *reditioniste* y *capitu-  
lar* el miembro del gobierno en cuestion, que no  
sabe más que el público acerca de esta materia ca-  
pital. Acaso el ministro del ramo no sepa más que  
su colega, porque la requisita tiene graves inconve-  
nientes que la opinion denuncia y que no son difi-  
ciles de probar.

El primer inconveniente y de mayor gravedad,  
es la falta de localidad y de hombres especiales para  
conservar la cantidad inmensa de los víveres que se  
acumulan. Así nos aseguran que se han perdido más  
de cien mil kilogramos de víveres en los almacenes  
del gobierno. Nadie sabe ni conoce en París á la au-  
toridad encargada de esta distribucion y se oyen  
quejas sobre el reparto en todas partes.

No ignoramos que es difícil hacer una distribucion  
equitativa y contentar á dos millones de habitan-  
tes; pero resulta que los revendedores son los que  
se aprovechan y utilizan á costa del público.

Mientras que en algunas mairies se han distri-  
buido legumbres secas y queso, en otras menos fa-  
vorecidas no se ha distribuido nada. Las patatas,  
por ejemplo, han llegado á ser un alimento de lujo,  
que en el comercio clandestino se vende á precios  
excesivos. Nadie sabe la cantidad de este precioso  
tubérculo que posee el gobierno en sus almacenes;  
pero nadie ignora tampoco que antes de la requisita  
se encontraba con facilidad y á un precio relativa-  
mente muy barato en el comercio.

De esta situacion resulta que cada día el número  
de personas que acuden á las mesas de las cantinas  
nacionales aumenta considerablemente. En el nove-  
no barrio nos aseguran que el número oficial que se  
alimenta en sus cantinas es de 11.000 personas.  
Siendo veinte el número de barrios en que se divide  
París, si cada uno alimentara igual número de per-  
sonas, la cifra sería espantosa.

Hay que notar además las familias de las afueras  
de París que se han refugiado en esta capital, cuyo  
número es muy crecido. Cada uno de los alcaldes  
de Boulogne, Nanterre y los infinitos pueblos aban-  
donados de las cercanías de París tienen su resi-  
dencia en esta capital y socorren á sus adminis-  
trados.

Si se agrega á esto lo que recibe la Guardia na-  
cional de sus respectivos ayuntamientos, la canti-  
dad de personas que sostiene la municipalidad de  
París y los alcaldes de las afueras ha de ser muy  
respetable y debe costar sumas inmensas.

Es verdad que los recursos del ayuntamiento de  
París son considerables; pero como le falta el dere-  
cho de puertas, el Gobierno ha de haber venido en su  
auxilio por fuerza, ó haber tomado dinero prestado  
del establecimiento del *Credit foncier*.

La opinion pública se preocupa de esta situacion  
económica del ayuntamiento de París; pero todos,  
por patriotismo, callan, porque este servicio de las

—¡Que vivaaaaaa!

Y de aquí no salían aquellos infatigables grita-  
dores.

Los cuatro blancos reían contemplando el cuadro.  
De pronto se acercó á ellos un negro viejo, como  
de setenta años de edad, las *pasas* de la cabeza blancas  
ya por los años, los ojos lacrimosos y un tanto apaga-  
dos, el lábio inferior caído, la boca bastante desgarni-  
deada de dientes.

Su actitud era de una gravedad cómica.  
Vestía pantalón de paño negro, frac de alpaca ne-  
gra; chaleco de raso negro, liso, corbata blanca, ya  
no muy limpia, y un enorme sombrero de pelo, de  
copa, á la inglesa.

Delante del pecho, sobre el chaleco, se veía, cru-  
zando todo aquel, á manera de banda de Carlos III,  
una ancha tira de percalina encarnada, sugiriéndola  
al costado una gran cruz de carton dorado.

Sus manos, largas y huesosas, estaban metidas en



cantinas nacionales es la providencia de las clases necesitadas.

Poco ha faltado, como indiqué días atrás, para que la ignorancia y la ligereza del joven miembro del Gobierno de la defensa Mr. Ferry no haya provocado una revolución en París con su famoso decreto prohibiendo a los panaderos la fabricación de bizcocho o galleta. Aunque poco, todavía se resiente el público de aquella ligereza, y en buena hora vino la declaración del Gobierno de que no se pondría el pan a ración.

Con efecto, no faltará el pan en París por algunos meses. Finalmente, todos los días se descubren muelas en número bastante para moler el trigo necesario al consumo diario. Tal vez el sistema que se ha adoptado produzca una revolución en la fabricación de harinas. El taller de Cail tendrá muy pronto 300 pares de muelas y dará por día 2.000 quintales métricos de harina. El establecimiento de estos molinos se hace con una rapidez extraordinaria. Este sistema se aplica hace mucho tiempo en Rusia y podría aplicarse con gran ventaja en Europa en donde falta el agua.

Para estimular el espíritu del ejército se trata, no sólo de dar algunos grados por las batallas del Marne, sino de condecorar también algunos oficiales y soldados. No sabiendo qué hacer esta mañana hemos dado un paseo por los mercados de París, curiosos por saber si la cocinera que nos presenta en el club cuentas parecidas a las del Gran Capitán, tiene motivo para hacerlo.

Por de pronto hemos visto que la localidad, animadísima en tiempos ordinarios, está casi desierta. Un antiguo factor con quien nos hemos encontrado que hacía antes negocios de consideración en el mercado, nos ha puesto al corriente de lo que allí pasa. Hay fraude en las ventas públicas en provecho de los revendedores que se enriquecen con este tráfico. Esto por un lado; por otro, es preciso acudir muy temprano al mercado para poder comprar las legumbres que los mercederos venden y que sólo aprovecha igualmente a las revende doras.

Las existencias son casi nulas. No hay coles, ni nabos, ni zanahorias, ni apesna nada. Un miserable huevo se vende en dos reales.

Diez litros de cebolla no buena valen 24 francos, cerca de cien reales. Un litro de calidad mediana de cebolla se puede obtener por ocho reales. No se ven por asomo una patata. Una coliflor como un puño se vende a 12 reales. La berza de Bruselas que son grandes como avellanas valen 10 reales el litro. El apio y el cardo á 6 reales la pieza. En cambio se ven en los puntos adonde antes se vendían las verduras barriles de groseros pepinos en vinagre. Jabón, pajuelas de todas clases, chocolate espantosamente malo, algunos puestos de ajos, otros de remolacha cocida á 3 reales cada una, etc., etcétera, etc.

Así no extrañamos que los periódicos aconsejen la sobriedad, la sopa en vino, las migas á la española, y otros alimentos de este género propios para la situación en que nos hallamos.

No extrañen Vdes. que de á menudo detalles de este género, pues me conformo al espíritu que nos anima por ser una de las conversaciones favoritas hoy en día de París.

La duración del sitio de París sorprende á los que tienen conocimiento de la cantidad de víveres que consume diariamente, y los prusianos, como nosotros, nos hemos engañado en nuestros cálculos. Sólo la expedición de pan consume ocho mil sacos, de un quintal métrico cada uno, y á este tenor los demás artículos.

¿Quién hubiera creído antes de la guerra que habían de armarse en París dos mil nacionales? Ciertamente que nadie, ni mesmo el ayuntamiento y el gobierno se decidirían á pagar cerca de medio millón de francos que gasta diariamente para mantener esta fuerza por uno y otro concepto.

No habiendo entrado en París en tres meses ningún artículo de alimentación humana, ¿podría esperarse que aún el día de hoy hubiera provision de víveres para tres meses, cuando menos de pan y vino? Por esta razón es muy curioso tratar sobre las provisiones de París de que tanto se habla hoy y dará que hablar mañana cuando se escriba la historia de esta terrible guerra de 1870.

El club de Sala Favie ha echado también su cuarto á espaldas en la cuestión de subsistencias, ha condenado á muerte por aclamación y unanimidad todos los caballos de lujo y los de las pompas fúnebres. El orador que propone esta medida de salud pública ruega á los circunstantes que ellos mismos se encarguen de llevar los muertos á su última morada, y para acabar con los caballos de regalo se apoya en que los ricos se alimentan con pan.

En medio de los frenéticos aplausos del público grita uno: «los ricos deben ir á pie como nosotros».

En la misma sesión se ha solicitado la condena á muerte de los gatos y perros; pero un orador ha salido á su defensa y queda aplazada su muerte: cuando llegue el momento los gatos y los perros morirán como los caballos.

Por haber pronunciado la palabra *imperio*, otro orador ha armado un tumulto espantoso y provocado gritos de abajo el imperio y demás. Sin embargo, no era sino una forma oratoria, que usó el orador para principiar su discurso que decía: «Bajo el imperio de una emoción profunda» pero viendo la tormenta que había armado con aquella palabra imprudente, volvió á principiar su discurso diciendo: «Bajo el gobierno de la defensa nacional una emoción profunda, etc.»

Satisfecho el público con la enmienda, la generalidad aplaudió vivamente al orador; pero otros gritaban: «bajo Trochu, que nos hace traición con Charrette Cathelineau y sus amigos». Este orador no se explica la inacción de Trochu y sospecha que el gobierno trata de concluir un armisticio para firmar una paz vergonzosa.

Otro orador da lectura de una carta de los tiradores de Belleville al periódico *Le Combat*. Estos tiradores indignamente calumniados por la reacción, se han negado á entregar las armas. ¿Saben Vdes. lo que han hecho? dice el orador; los han arrestado. Aquí hubo en la asamblea una verdadera explosión de gritos y pataleo.

Al mismo tiempo, continúa el orador, han disuelto los consejos de familia para entregarnos á la tiranía de los jefes nombrados por Trochu. Lo que quiere Trochu es provocar un tumulto y ¿saben ustedes por qué? porque quieren entregar á París á los prusianos.

Es verdad, dice el pueblo; pero vemos claro en el juego del poder oculto del que Trochu es instrumento. ¡Sí, sí! los jesuitas. Esta canalla concluye por acordar en que quemarán á París de un cabo á otro y que luego atravesarán las líneas enemigas, y la sesión se termina con un torrente de aplausos y de gritos.

Como han de haber Vdes. notado, Trochu es maltratado en estos clubs y tratado de traidor á su patria, mientras no se ocupan de las demás personas que componen el gobierno de la defensa nacional.

El *Diario Oficial* nos da una orden del día, del comandante general de la guardia nacional mandando que se informe sobre la conducta de una sección de la 4.ª compañía de un batallón destacado en Creteil que dejándose llevar de una falsa alarma en la noche del 11 de este mes degeneró en pánico y después de algunos disparos se retiraron precipitadamente más atrás del puesto que ocupaban las avanzadas. Como volvieron pronto á recuperar los puestos, el comandante general dice, que por esta vez se limita á la desaprobación de su conducta señalada en la orden del día.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 9 de Enero de 1871.

El telégrama del capitán general de Cuba, en que á nombre de toda la población leal presenta el homenaje de su acatamiento al rey, ha venido bien oportunamente á desmentir los pronósticos de mala fe, con que aquí se hacía atmósfera en contra de la candidatura del duque de Aosta.

Más de una vez hemos tenido que combatir las apreciaciones inexactas ó maliciosas que aunque partiendo de bandos opuestos, y por tanto contradictorias, diferían de la verdad, en lo que concernía á las opiniones atribuidas á nuestros hermanos de Ultramar en tan importante asunto.

Sólo existiendo la intención marcada de extraviar la opinión de la Península, ó de hacer un género de oposición no muy leal, es como se ha podido asegurar en serio que en Cuba no sería reconocida la candidatura de Saboya si triunfaba, pues la mayoría de aquel país era alfonsina.

En momentos en que cada uno de los órganos que luchaban en la prensa, reclamaba para sí el privilegio exclusivo de representar la mayoría de la opinión pública, no eran de extrañar esas jactanciosas pretensiones; pero en lo que se estralimitaban era en calumniar á los habitantes de las Antillas, que no á otra cosa equivale atribuirles ideas y tendencias contrarias á las que abrigaban.

Tanto antes como hoy, hubo allí el propósito firmísimo de acatar y respetar el poder que existiera en la Metrópoli, fuera el que fuese, pues sólo en la unión indisoluble y estrecha con ella podían hallar las colonias su salvación y su seguridad. Había la convicción profunda que el menor síntoma de divorcio ó de disensiones entre el poder central y las posesiones ultramarinas, habían de aprovecharlo inmediatamente nuestros enemigos, ó ser explotados por la codicia extranjera, por hallarlas débiles y sin la sembla y el poderoso apoyo á que han debido ser tan respetadas hasta hoy. De modo que el patriotismo por una parte, y el propio interés de conservación por otra, ha influido constantemente en que, prescindiendo de diferencias políticas, se sobreponga allí á todo la idea de la patria, y se haya considerado siempre como una demencia el ponerse en pugna con el Gobierno establecido en Madrid.

Si los leales habitantes de Cuba han podido formular quejas y abrigar temores pasajeros por los trabajos sordos que aquí hacían nuestros enemigos, y la acogida benévola que hallaron alguna vez en hombres políticos á quienes engañaban, en cambio tenían la certidumbre que la mayoría del país y de los hombres que influían en sus destinos, no se convertirían en enemigos de su patria, ni irían á fundar un poder definitivo que equivaliera al suicidio de la nación.

En Cuba se juzgaba que las Cortes Constituyentes propenderían al bien general y elegirían un candidato con las condiciones y garantías necesarias para hacer la felicidad del país, y naturalmente deducían que lo que había de ser bueno para las provincias españolas de Europa también habría de serlo para las de allende los mares.

¿Qué tiene entonces de extraño que identificados con los españoles de aquí hayan acogido con benevolencia y alegría al monarca que todos miramos de una esperanza? Y aún sin la certidumbre de la satisfacción con que aquí ha sido celebrada su venida, ¿cómo no habían de mirar con regocijo los leales españoles de Cuba el término de esa funesta interinidad que tanto contribuyó á alentar la rebelión?

La simple noticia de que ya se sentaba bajo el solío español un príncipe ilustrado y enérgico, después de dos años de funesto interregno, habrá contribuido más al desaliento de la rebelión que la pérdida de muchas acciones, pues una de las esperanzas más perniciosas del filibusterismo se fundaba en que una eventualidad cualquiera, la guerra civil, ó los embates de la demagogia, vinieran de repente á crear graves dificultades á la Metrópoli, de tal naturaleza que se viera forzada á desatender las provincias de Ultramar, que hubieran quedado entregadas á su propia suerte. Ha cesado el período de los disturbios y las turbulencias, ha desaparecido una situación en que por no haber un vínculo sólido y estable todas las banderías creían legítimas sus aspiraciones y sus acometidas, y al considerarse hoy criminal y penable lo que antes era excusable por no existir una legalidad que á todos obligase, pierde el filibusterismo su última probabilidad de existencia, y sus astutos y oficiosos agentes la esperanza de seguir abusando de la buena fe de algunos de nuestros hombres políticos.

Así no es de extrañar la felicitación sincera que desde los trópicos traen los hilos del telé-

grafo hasta los pies del trono: si el príncipe de Saboya que lo ocupa ha venido á ser un iris de esperanza para la Península después de tanto tiempo de dolorosas convulsiones, para las Antillas significa la consolidación del orden, la muerte de aspiraciones insensatas, y el alejamiento para siempre del poder, de los que por ignorancia ó por compromisos antiguos pusieron en peligro con una política funesta la suerte y la manera de ser de nuestro imperio ultramarino.

Si su sola exaltación al trono de España ha llevado la confianza á Ultramar, los habitantes de esas regiones tendrán además que agradecerle que su primer acto político haya sido confiar su régimen y Gobierno al Sr. Ayala, que por sus antecedentes es para ellos la mejor garantía del triunfo de las ideas conservadoras y del pronto exterminio del filibusterismo.

Confiados en las grandes dotes del Sr. Ayala, y en que sus consejos serán sólo inspirados por el patriotismo y por el perfecto conocimiento que tiene de los asuntos de Ultramar, no dudamos que las felicitaciones que hoy llegan á S. M. se conviertan mañana en manifestaciones de entusiasmo y gratitud, si oyendo benévolo los votos de aquellos leales españoles, accede á los reiterados ruegos que tan desdenados y desatendidos fueron por ministros anteriores, que parecían complacerse en contrariar los consejos salvadores que hacían llegar hasta aquí inspirados tan sólo por su lealtad y patriotismo.

Los españoles de Cuba han acatado sin vacilar á S. M. el rey, porque están seguros que la honra y la dignidad del príncipe llamado á ceñir la gloriosa corona de dos mundos, le imponían como primer deber el de mantener incólume la integridad del territorio, aun cuando para cumplirlo tuviese que sacrificar su vida, pues todo el prestigio y toda la popularidad del monarca más poderoso se desvanecerían, si sintiera en ver mermada la soberanía de la nación sobre todos sus dominios; y esto no podían temerlo de un vástago de la ilustre casa de Saboya.

### LA INSTRUCCION PÚBLICA EN FILIPINAS (1).

#### II.

Hemos dicho en el artículo anterior que la ejecución del decreto relativo al Instituto Filipino no ofrecerá probablemente muy graves dificultades. Mas esto no quiere decir que presente todas las condiciones prácticas que pudiera tener, ni menos que consideremos justas y convenientes todas sus disposiciones.

En el artículo anterior dejamos consignado que el Colegio de Santo Tomás, comprendiendo la necesidad y conveniencia de armonizar su enseñanza con el espíritu, tendencias y necesidades del siglo y del país, había transformado completamente la antigua facultad de filosofía, organizando en su lugar un programa completo de segunda enseñanza.

Al efecto, aumentó el personal destinado á la enseñanza; á fuerza de gastos y de trabajos asiduos y perseverantes montó gabinetes de física y química, preparó un observatorio astronómico, estableció y organizó un museo de historia natural, que puede competir con los mejores de España en su clase. Es decir, que en el colegio de Santo Tomás se hallaba establecida y completamente organizada la segunda enseñanza, tanto en la parte de estudios generales como en la de aplicación á la agricultura, artes industriales y comercio. Para fundar, pues, el Instituto Filipino, de que se trata, bastaba poner en relación y contacto con la segunda enseñanza establecida en Santo Tomás, la academia de Náutica, la de dibujo y pintura, con las cátedras de contabilidad y idiomas, existentes ya en Manila; con lo cual y conservando el Ateneo municipal quedaria organizado espontáneamente, por decirlo así, el Instituto Filipino, y sin los peligros y complicaciones que en mayor ó menor escala llevará consigo necesariamente esa amalgama y refundición de cuatro ó cinco establecimientos en uno.

El decreto sobre creación del Instituto Filipino, no dice expresamente si debe continuar ó no la segunda enseñanza que al presente existe en el Colegio de Santo Tomás, pero es natural suponer que una vez constituido el Instituto Filipino por medio de la refundición de los establecimientos á que en el citado decreto se alude, deben cesar y suprimirse las clases ó cursos de segunda enseñanza en Santo Tomás. Esto vale tanto como decir, que para crear un Instituto general y completo de segunda enseñanza para las islas, se prescinde, ó mejor dicho, se comienza por suprimir la base preexistente más anchurosa y que contaba mayores elementos al efecto.

Y en todo caso no hubiera sido razonable y justo reservar ó conceder algunas cátedras en el nuevo instituto á los que al presente desempeñan el profesorado de segunda enseñanza en el Colegio de Santo Tomás. Bien es verdad que el artículo 18 del decreto deja abierta la puerta para que los actuales profesores de segunda enseñanza, ó si se quiere la corporación que la tiene á su cargo, conserven ó reindiquen por lo menos las asignaturas de gramática y retórica, así como las de psicología, lógica y filosofía moral, puesto que estas han venido á sustituir á las llamadas antes de filosofía, cuya prevision compete por fundaciones y estatutos de la Universidad á la corporación expresada. Empero no es menos cierto, que si el decreto fuera más explícito sobre este punto concreto, sería más práctico, evitaría la vez perder un tiempo precioso en interpretaciones y aclaraciones que se hubieran podido salvar fácilmente á haberse tenido presentes ciertos datos ó detalles y antecedentes.

Con igual ó mayor razón aún si cabe, parece que debiera haberse reservado á la orden de Santo Domingo la provision de la cátedra de derecho canónico en el decreto sobre organización de la Universidad. El Sr. Ministro de Ultramar, que no ignora que esta Corporación ha venido desempeñando esta Cátedra desde su fundación; el Sr. Ministro, que afirma en su exposición ó preámbulo, que *no se trata de destruir nada, que no hay para que desear germen alguno por modesto que sea ó por anticipado que parezca*; el Sr. Ministro, que reconoce que *es preciso partir de cuanto existe en la obra de reforma y organización que acomete, debiera haber conservado la pro-*

vision de la Cátedra de derecho canónico á la institución que desde su fundación hasta el presente la ha tenido á su cargo, como le ha conservado la provision de las cátedras pertenecientes á la facultad de Teología. No hacerlo así es poner en manifiesta contradicción con los principios y el criterio proclamados de la exposición razonada que motiva los derechos promulgados.

Estos defectos y omisiones que observamos en el articulo de los decretos que nos ocupan, juntamente con ciertos pasajes de la exposición citada, dan algun motivo para sospechar que, á vuelta de ciertos elogios y de ciertas concesiones, se oculta en el fondo de la nueva organización dada á la instrucción pública, cierto espíritu de hostilidad sistemática contra las corporaciones religiosas allí existentes. Y no atribuímos esto á mala fe del ministro de Ultramar, sino á haber formado ideas inexactas sobre los elementos sociales, aspiraciones complejas y condiciones excepcionales de aquel país, y con especialidad sobre las tendencias reales de la corporación religiosa que ha tenido á su cargo la dirección de la Universidad.

Si el Sr. Ministro antes de formular sus decretos hubiera oído á personas que se hallan bien enteradas por su posición y por sus antecedentes de aquellas tendencias, no para adoptar sus miras ni para seguir sus aspiraciones, sino para adquirir datos seguros y concretos sobre la materia, estamos persuadidos que hubiera modificado sus ideas sobre algunos puntos capitales de su trabajo de exposición y de los decretos sobre ésta basados.

A juzgar por ciertos pasajes y apreciaciones del preámbulo del Sr. Moret, parece indudable que éste abraja la convicción de que en Filipinas las instituciones monásticas vienen rechazando y oponiéndose al acrecentamiento y desarrollo de la enseñanza universitaria, al paso que el elemento laical hace esfuerzos en sentido contrario. Pues bien: por más que parezca un hecho fenomenal á primera vista, nosotros podemos asegurar al Sr. Ministro que aquella convicción es diametralmente contraria á la realidad de los hechos en Filipinas.

En conversaciones públicas y privadas, lo mismo que en el seno de las juntas y comisiones sobre reforma de estudios, ha tenido ocasión de observar constantemente lo que sin duda parecerá un fenómeno y una paradoja al Sr. Moret, atendidas las ideas y apreciaciones que emite en varios pasajes de exposición, pero que no por eso es menos innegable, á saber, que el elemento laical europeo tiende no sólo á no crear nuevas facultades universitarias, sino hasta á destruir y matar las existentes de teología y de derecho, al paso que la institución religiosa que tiene á su cargo la dirección de la Universidad, de acuerdo en esta parte con el elemento tanto laical como eclesiástico del país y con las aspiraciones generales, y en nuestro juicio, legítimas del mismo, tiende y hace siempre esfuerzos para conservarlas y perfeccionarlas, estableciendo nuevas cátedras y asignaturas.

Y téngase presente que no se trata aquí de apreciaciones ni de hechos dudosos; trátese de un hecho que puede apellidarse de pública notoriedad para toda persona de regular criterio que haya observado los elementos sociales de Manila, y sobre todo, para toda persona que haya tomado parte en las varias juntas y comisiones sobre estudios y enseñanza universitaria.

En el seno de estas comisiones hemos visto más de una vez que mientras el elemento laical europeo rechazaba la creación de nuevas facultades universitarias y abogaba por la extinción de las existentes, el elemento religioso y el laical del país abogaban por la creación y complemento de las existentes, y por la creación de otras nuevas. Vea, pues, el señor ministro de Ultramar cuán lejos se halla de la realidad de los hechos al emitir ciertas apreciaciones sobre las tendencias de las instituciones monásticas en Filipinas en materia de instrucción pública. Ni son ya de extrañar en vista de esto, los defectos y omisiones que en el articulo del proyecto hemos notado, sin contar algunos otros vicios de los cuales hemos prescindido.

No queremos terminar este artículo sin llamar la atención sobre la inconveniencia de tomar como punto de partida para la reforma proyectada, y como indicio de la necesidad de ésta el estado de los estudios en 1785. «Unas humanidades vergonzantes», se dice en el preámbulo, consistentes por su mayor parte en un latín pesado y prolijamente enseñado, una filosofía escolástica, la más apropiada para preparar el estudio de la teología casuística, y unas matemáticas estrepitosamente rudimentales son todo lo que se ve vislumbrando. Hasta ahora no habíamos sabido ni sospechado siquiera, que la suma teológica de Santo Tomás, que es la teología que en aquella época se enseñaba en la Universidad de Manila, era una teología casuística.

Por otra parte la enumeración que aquí se hace es notoriamente incompleta, toda vez que se hace aso omiso de las cátedras de derecho romano y canónico que existían ya en aquella fecha. Pero prescindiendo de todo esto y dejando á un lado este orden de consideraciones, ¿es justo y razonable presentar la clasificación y el estado de los estudios en 1785 como indicio de la necesidad de una reforma y como punto de partida para ella? ¿No sería más lógico, más natural y más equitativo, presentar la clasificación y estado de los estudios según se encuentran en la actualidad? Puede decirse que hoy día poco ó nada existe de lo que existía en 1785: autores, número de asignaturas, programas, método de enseñanza, organización, elementos, material y personal, todo ha cambiado, todo es diferente, todo se halla en un estado relativo de perfección y desarrollo que no tenía en 1785. Las nociones más vulgares de equidad exigen que el ministro de Ultramar al indicar y establecer el criterio científico que debía presidir y regular la reforma de la instrucción pública, buscara sus bases naturales en el estado y clasificación de los estudios según existen en la actualidad, y no según existían en 1785.

Después de todo, nosotros confesaremos con gusto que el señor ministro de Ultramar merece los mayores elogios por el elevado criterio de conciliación armónica entre el elemento laical y el religioso, entre el pasado y el presente, que se rebela en general, tanto en la exposición como en los decretos sobre reforma y organización de la instrucción pública en Filipinas. Si teniendo presentes los datos y observaciones que hemos consignado en estos artículos, se esfuerza en acentuar y desenvolver más ese criterio de conciliación armónica, cuando se trate de aclarar y resolver las dudas y reclamaciones concretas á que dará ocasión la reforma proyectada, puede estar seguro de que su obra será más equitativa y más práctica, y de que se hará acreedor al reconocimiento de cuantos se interesan por el bienestar de las Filipinas. Confiamos que el actual ministro de Ultramar, que no desconoce la altísima importancia social y política que en aquellas provincias tiene el elemento religioso, sabrá evitar que la reforma y organización de la Ins-

trucción pública produzca perturbaciones violentas, ó menoscabo del prestigio de las instituciones religiosas, cuya ruina sería la ruina de aquellas provincias y su separación de la España.

La elección de personas que ha venido estos días preocupando la atención de cuantos siguen entre nosotros las oscilaciones de la política, ha sido resuelta en su parte más importante en el Consejo de ayer.

Se acordó no admitir las dimisiones presentadas por los subsecretarios que quedaron en los puestos que desempeñaban en el Gabinete anterior, excepción hecha de la de Gobernación, para la que se ha acordado en Consejo de ministros nombrar al Sr. Romero Robledo.

Aceptada la dimisión que presentó el Sr. Ramos Calderón del cargo de director de Comunicaciones, ha sido elegido el Sr. D. Víctor Balaguer, que desempeñará este importante puesto.

En el mismo departamento se restablecen las direcciones de Establecimientos penales, de Beneficencia y Sanidad y de Administración, ocupando la primera el Sr. Romero Giron, la segunda el Sr. Escoriza, actual director de la caja de Depósitos, y la tercera el Sr. Perez Zamora, que ya la desempeñó hasta que fué suprimida.

Se crea otra dirección de política, para la cual no se ha nombrado aún jefe, aunque se indica con bastantes probabilidades al Sr. Carratalá, actual director de *La Iberia*, para hacerse cargo de este importante centro.

Se asegura que el arreglo general del ministerio de Hacienda está ya acordado y que se publicará tan luego como lo rubrique S. M. en el despacho del martes; según las noticias que circulan hasta ahora, á la vacante que deja el Sr. Escoriza, director de la Caja de Depósitos, irá el Sr. D. Jorge Arellano; el Sr. D. Venancio Gonzalez, director de Propiedades y Derechos del Estado, será nombrado consejero, ocupando su vacante el ex-diputado constituyente señor D. Rafael Prieto.

El Sr. Gisbert cesa en su cargo de director de Rentas, pero no se ha nombrado aún la persona que ha de sustituirle, si bien se cree que será el distinguido economista Sr. Bona.

Celebramos que hayan tenido satisfactorio arreglo las diferencias que suscitó la elección de personas, y creemos que es una garantía para la situación, la actitud conciliadora que indican los anteriores nombramientos.

Ha llegado á esta corte el Sr. D. José Suarez Argudin, opulento propietario de Cuba, á quien tantos servicios ha debido esa Antilla, tanto por su espíritu emprendedor y de iniciativa, como por la influencia que ha ejercido durante muchos años cerca de sus autoridades en todo lo que se relacionaba con su prosperidad y progresos en todos los ramos. Su larga experiencia y sus grandes conocimientos en cuanto concierne á la manera de ser social y económica de aquel país, pudo utilizarlos el Gobierno en la junta de información de las Antillas, donde tomó asiento como uno de los miembros más respetables; así como más tarde, durante estos dos últimos años de insurrección, ha interpuesto todo su influjo para alentar el espíritu patriótico de aquellos habitantes, contribuyendo á la defensa de nuestra nacionalidad, no sólo con sacrificios pecuniarios, sino ofreciendo á la patria la sangre de sus hijos que aún se batan como voluntarios en las Cinco Villas, después de estar persiguiendo desde el principio de la rebelión las hordas de filibusteros que infestaron aquel distrito.

Celebramos la feliz llegada de nuestro distinguido amigo el Sr. Argudin, sobre todo en estos momentos, en que debiéndonos inaugurar una política nueva para las Antillas, el Gobierno podrá utilizar los informes de una persona á quien tanto abonan su experiencia y su gran respetabilidad.

S. M. el Rey acaba de indicar de una manera espontánea, el deseo de que se realice una de las mejoras que indicamos en nuestro periódico hace tiempo.

Todo el que se interese por el bienestar del soldado y haya recorrido los cuarteles de Madrid, sabrá que están en un estado deplorable en cuanto á sus condiciones higiénicas, excepción hecha del de la Montaña.

Edificios antiguos, estrechos, mal distribuidos y húmedos son los dedicados en Madrid al alojamiento de las tropas de la guarnición, careciéndose hasta de locales necesarios para las fuerzas de caballería indispensables para el servicio de esta corte.

Pues bien; parece que el Rey está enterado de todo esto, y, visitando hace tres días las Reales Cuadras, manifestó que era su edificio inmenso para el objeto á que se le destinaba, y que deseaba reservar tan sólo la tercera parte para su servicio; que en cuanto al resto, es decir, toda la parte que leade la cuesta de San Vicente, era su voluntad que se arreglara para cuartel de caballería, pues cómodamente podían alojarse allí dos regimientos.

Aplaudimos este pensamiento y deseamos que se lleve á cabo cuanto antes, pues más justo es que aquellas vastísimas habitaciones sirvan de alojamiento á nuestros soldados, que á la multitud de parásitos que por favor las han estado habitando hasta el día.

Como suponíamos, la comisión elegida por las Cortes para nombrar los ministros del Tribunal de Cuentas, ha decidido por unanimidad

(1) Véase el núm 207 de nuestro periódico.



de los siete ex-diputados que la componen, que, habiéndose disuelto las Cortes, no tienen facultades para cumplir el mandato que de aquellas recibieran.

Con este acuerdo habrán podido disgustarse algunos pretendientes que se creían ya nombrados para aquellos puestos, pero ya ganado mucho la administración pública y la respetabilidad de aquel elevado cuerpo.

El bombardeo de los fuertes que rodean a París, es la fase principal que presenta hoy la guerra entre Francia y Prusia. Convencidos los prusianos del poco resultado que les daba el asedio de la capital, han desembarcado sus formidables baterías de cañones Krupp, rompiendo el día 27 de Diciembre un sostenido fuego contra la meseta de Avron y los fuertes de Nogent, Rosny y Noisy.

Poco tardaron los franceses en ser desalojados de la meseta de Avron; pero si la posición era insostenible para ellos, no cabe duda que también lo es para los alemanes, pues se halla dominada por el fuerte Rosny, cuyos proyectiles pueden barrer su superficie, impidiendo todo ataque por esa parte.

También ha principiado el bombardeo de los fuertes del Sur, es decir, de Vanvres, Montrouge, Bicêtre, Ivry y Charenton; y poco tardará en anunciarse que por el Oeste se ha roto un vivísimo fuego sobre el Monte Valeriano.

El grande esfuerzo que hace Prusia con su poderosa artillería no puede verse recompensado, a nuestro modo de ver, con un resultado proporcionado a su importancia. París no puede ser bombardeado eficazmente, sino desde la línea resguardada por los fuertes de cintura y la toma de cualquiera de estas fortalezas, aún de las más débiles, exige unos dos meses de sitio en regla.

Pero no basta la posesión de uno de los fuertes: se necesitan dos ó tres, pues cruzándose los fuegos de uno de ellos con los que tiene a su derecha é izquierda, sería imposible principiar el bombardeo de la capital sufriendo los disparos de los fuertes inmediatos. Por eso es simultáneo el ataque de las fortalezas, que espera el general Moltke caerán en su poder en suficiente número para principiar la obra demolidora de París.

Confiamos, sin embargo, en que el mucho tiempo que exige esta temeraria empresa dará lugar a que aparezca en el horizonte algún iris de paz, que ponga término a una guerra tan cruel y exterminadora.

Llamamos la atención del señor ministro de Ultramar sobre el tristísimo estado en que se halla la isla de Puerto-Rico, donde parece que al fin comienzan nuestros insidiosos enemigos a abusar de la buena fe del Sr. Baldrich, capitán general de aquella Antilla.

Con la perfidia y las malas artes que son tan características en los agentes del filibusterismo, parece que han logrado apoderarse sus adeptos de ciertos puestos importantes, donde podrán secundar los propósitos de nuestros enemigos el día que lo tengan por conveniente.

Ha llegado la audacia del elemento ardiente hasta brindar en ciertos banquetes, casi oyéndolo el general Baldrich, por la independencia y por individuos tachados generalmente por su desafección a España.

Si el general Baldrich empieza a estar ciego, esperará el Gobierno a que su credulidad dé los amargos frutos que la del general Dulce en Cuba?

Más vale evitar a tiempo ciertas eventualidades, que tener que deplorarlas cuando ya no haya remedio, y el mal esté causado.

Los periódicos que recibimos de los Estados Unidos, contienen noticias de Cuba que alcanzan al 21 del mes último; la que encontramos de más interés es la presentación en Santa Cruz de 160 insurgentes, entre los que había cuarenta armados.

Celebraremos que, abandonando aspiraciones insensatas, se decidan los insurrectos que aún luchan a entregar las armas, que tendrán que rendir muy pronto si se obstinan en resistir una rendición que la prudencia y la necesidad aconsejan.

Se ha concedido al teniente coronel graduado comandante de infantería en situación de reemplazo en esta capital D. Eduardo Herrera y Velasco, el pase en su propio empleo a continuar sus servicios al ejército de la isla de Cuba, con destino a las inmediatas órdenes del capitán general de la misma.

Celebramos sinceramente tan acertada elección, que creemos será acogida con gusto por aquellos españoles, que conocen bien el ardimiento con que supo pacificar el territorio de San Juan de los Remedios en los primeros días de la insurrección.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la carta que recibimos hoy de nuestro corresponsal de Nueva-York, notable por los detalles que contiene de la salida del *Hornet* y la minuciosa detención con que refiere los principales asuntos políticos que se agitan en aquella república.

Anoche se reunieron varios ministros en casa del Sr. Ruiz Zorrilla, a quien la indisposición que padece le impide tomar parte en deliberaciones del Consejo. Esta entrevista, que tuvo

por objeto enterarse del estado de salud del señor ministro de Fomento, sirvió a la vez para ocuparse de algunos asuntos que el Consejo había tratado, y para cuyo definitivo acuerdo sólo faltaba conocer la opinión del Sr. Ruiz Zorrilla.

En la reunión, que se prolongó hasta la una de la mañana, se hicieron declaraciones explícitas, y medió tan perfecta inteligencia que no hubo, según nuestras noticias, ni siquiera discusión acerca de las importantes resoluciones que se adoptaron.

Las noticias transmitidas ayer por el capitán general de Granada han venido a desvanecer los temores que despertó el rumor de que se había presentado en Baza una numerosa partida de republicanos que trataba de alterar el orden en la provincia.

La equivocación tuvo por origen los informes dados por las autoridades, guiándose por aviso de un pastor ó verdadero de dicha localidad.

Según *El Imparcial*, hubo alguna alteración que fué fácilmente reprimida, resultando sólo herido un alcalde de barrio; pero restablecido el orden en la ciudad, y sin notarse síntomas alguno de alarma en Guadix, Baeza, ni demás puntos de la provincia. Se hallan funcionando las autoridades judiciales que persiguen vivamente a los autores de las heridas causadas al mencionado alcalde.

En el resto de la Península sigue reinando tranquilidad completa.

Hemos oído citar todos los días al director de uno de nuestros colegas para la plenipotencia de los Estados Unidos en reemplazo del Sr. Roberts, que sería separado de aquel importante cargo.

Aunque reconocemos, en la persona que se indica, condiciones para aspirar a un puesto diplomático, creemos que no sería conveniente destinario a uno que por las circunstancias por que atraviesa Cuba exige tacto, respetabilidad, conocimiento del idioma y otros hábitos que difícilmente lograría reunir, aunque lo intentara con ahínco, el periodista que se indica.

Los servicios, por otra parte, del Sr. Roberts, la actividad con que ha seguido los trabajos de los insurrectos, y el prestigio que ha llegado a adquirir en el Gobierno de la república norteamericana, son circunstancias que deben tenerse también muy en cuenta, y que obligan a nuestro juicio al Gobierno a prescindir de ciertas aspiraciones para acordarse sólo de los intereses generales del país y de las necesidades que experimenta Cuba.

Entre otros muchos militares de alta graduación, asistieron ayer a la recepción de palacio los Sres. Zapatero, Lemery, Ozores, duque de Gor, Turon, Alós, Lasaussaye, Blanco y brigadier Seijas Lozano.

La *Epoca* trata de explicar esta asistencia, no sabemos si autorizada por alguno de los interesados, publicando la siguiente orden que les fué comunicada la víspera por el capitán general de éste distrito:

«Capitanía general de Castilla la Nueva.—Estado mayor. 1.ª—Excmo. señor.—S. M. el rey se ha dignado señalar la una de la tarde del día de mañana para recibir en palacio: lo digo a V. E. para que, con la anticipación necesaria y en traje de gala, concurra a éste acto.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 5 de Enero de 1871.—Izquierdo.—Excmo. señor...»

La *Epoca* de anoche dirige una mirada retrospectiva a la administración en Cuba del general Caballero de Rodas, que retrata en términos muy lisonjeros para esta autoridad.

Si la abundancia de otros materiales nos lo permitiera, reproduciríamos con gusto unas consideraciones que están por punto general conformes con el juicio que hemos formado de los actos del general Caballero.

Aunque dice después que no hay nada definitivamente resuelto, indica *El Imparcial* de hoy que las elecciones municipales tendrán lugar en los días 21 y siguientes del mes actual, porque el decreto de 4 de Enero no deroga el de 17 de Setiembre sino en lo que se refiere a las elecciones provinciales. Y añade, que si la intención del Gobierno hubiera sido la de aplazar también las elecciones de ayuntamientos, lo habría expresado así en el decreto ó publicaría otro en términos expresivos que no dejaran lugar a dudas.

Ayer han ido a ofrecer sus respetos a Su Majestad los señores duques de Abrantes y Vergara.

Al salir anoche de casa del Sr. Ruiz Zorrilla los señores Ayala, Martos y Moret, estuvieron a punto de ser estrellados por la violencia con que arrancaron los caballos del carruaje en que juntos habían subido.

Parece que al echar a andar el coche, rompióse un eje, asustando al tiro, que salió velozmente antes de que el cochero pudiera sujetarlo. En la carrera saltó una rueda, que aumentó el peligro y el espanto de los caballos, hasta que afortunadamente fué a dar la lanza en el callejón sin salida de San Marcos, deteniéndose el coche sin lesión alguna para los que le ocupaban.

El cochero se había arrojado momentos antes sin experimentar ninguna lesión.

Por decreto inserto en la *Gaceta* de hoy se concede a Benito Sahagún el indulto de la última pena a que se halla sentenciado, conmutándosele por la inmediata de cadena perpetua.

El lenguaje usado por Mr. Sumner ha sido enérgico, contundente y virilento, y ha producido una

La causa sobre que ha recaído este indulto, fallada en la Audiencia de Valladolid, versa sobre robo en lugar habitado, con ocasión del cual resultó el homicidio por asfixia de D. Felipe Martín.

Resultado de ella que, procesado el Benito, juntamente con su padre Santos Sahagún y otros, fué considerado como coautor de los espresados delitos, aunque no intervino directamente en la ejecución del homicidio de D. Felipe Martín; y que en la sentencia de vista se le impuso la pena de cadena perpetua, de cuyo fallo no suplicó el fiscal, aunque contrario a su dictamen, que sostuvo en forma de adhesión en la última instancia.

Y en vista de esto; considerando que el interesado no tiene antecedentes criminales ni malos hábitos en su conducta ordinaria, y que la imposición de la última pena es debida acaso a sus propias declaraciones, sin las cuales hubiera sido legalmente imposible: como también que al cometer el delito sólo tenía 20 años, edad que aunque bastante para la legal imposición de la última pena, es circunstancia que puede disminuir su responsabilidad moral, especialmente cuando, como sucede en el presente caso, hay motivo para suponer que, más que a sus instintos y a su iniciativa, se debe su temprana perversidad a la criminal dirección y a las para él autorizadas instigaciones de su padre, autor principal en el hecho de que se trata, y condenado también a muerte; se le ha concedido el espresado indulto.

El rey asistió anoche al teatro Español, presentándose en el palco bajo de proscenio, que se halla enfrente del reservado al Ayuntamiento de la capital, a la mitad del primer acto de *El árbol del Paraíso*.

Su presencia fué saludada por una nutrida salva de aplausos, que el público, de pie, le tributó al descubrirle en la localidad que le estaba destinada.

Al finalizar la obra, el Sr. Catalina subió al palco del rey para ofrecerle sus respetos y darle las gracias por haber honrado con su asistencia, y por primera vez, el teatro Español. El rey dirigió al Sr. Catalina algunas benévolas y afectuosas palabras y se retiró después de ver el baile y antes de representar la pieza final.

Según noticias del *Imparcial*, la nueva reina de España piensa salir de Italia del 13 al 15 del corriente mes, debiendo llegar a esta corte hacia el 20. Hará el viaje por tierra, y es probable que el rey salga a Irún a esperarla.

En la reunión general celebrada anoche por la Tertulia progresista, presidida por el señor marqués de Perales, se tomaron los acuerdos siguientes: el nombramiento de una junta suprema compuesta de los Sres. Ruiz Zorrilla, Sagasta, Montero de los Rios, Olózaga, los generales Sres. Córdoba, Contreras y Milans del Bosch, y el Sr. Martos, con facultades omnímodas para el nombramiento de comisiones en todas las provincias de España, con objeto de recaudar fondos para la erección de una estatua al ilustre marqués de los Castillejos.

Ayer a la una se verificó, en el salón llamado de Generales del ministerio de la Guerra, la recepción de los jefes y oficiales, residentes en Madrid, por el ministro del ramo. Pocas veces ha estado dicho acto tan concurrido.

El rey ha dispuesto que se supriman muchos cargos de la servidumbre de palacio, y que los pocos que queden estén bien dotados.

## CARTAS DE NUEVA-YORK.

Nueva-York 24 de Diciembre de 1870.

De Nassau nos ha llegado hoy una noticia que es el mejor agüinaldo que podíamos recibir en estas festividades.

Un vapor de guerra inglés estaba dando caza a *Hornet*, ese vapor con que querían amedrentarnos los filibusteros y que, según notifiqué en una de mis anteriores, había salido con una expedición para Cuba.

A pesar de que el *Hornet* estaba legalmente despatchado por esta aduana para Nassau y su mercado, su presencia en el puerto de Nassau disgustó al gobernador de aquella Antilla, Mr. Walker, y causó gran excitación en el pueblo por sospecharse cuáles eran las verdaderas intenciones de ese buque.

En cuanto el *Hornet* tuvieron noticia de la alarma que su llegada había producido, se hicieron inmediatamente a la mar, y entonces el gobernador Walker dió órdenes para que el vapor de guerra *Philomel*, que tenía ya sus fuegos encendidos, le siguiera la estela.

La corbeta de guerra española *Bazan*, que estaba en el puerto, salió tres horas antes que el *Hornet*, no se dice con qué objeto, aunque es de suponer que fue a dar parte de la llegada del vapor a las autoridades de la Habana. Gran cosa es que se le siga la pista, y mucho será que logre escaparse. El *Lillian* fué a perecer a Nassau y el *Hornet* lleva trazas de seguir la misma suerte. Así como así el *Lillian*, ó sea la *Victoria de las Tunas*, se ha inutilizado, y el *Hornet* podrá sustituirlo con ventaja.

Así el plan de los laborantes, que era vender el *Hornet* en Nassau para cambiarle la bandera, se verá cumplido con una pequeña modificación: que en lugar de ser la bandera inglesa la que sustituya a la americana, será la gloriosa oriflama de Castilla.

El *Demócrata*, órgano de los laborantes artesanos de esta ciudad, ha fenecido siguiendo la suerte de *La Voz del Pueblo*, *La Estrella de Cuba* y *El Diario Cubano*. Aunque se asigna como causa de su muerte la enfermedad de su director y algunas cuestiones personales, lo cierto es que ha muerto... de hambre. También han contribuido mucho a su extinción las profundas disensiones que existen entre la gente del laborantismo.

A fuerza de recurrir a la tea, la insurrección se ha ido consumiendo hasta convertirse en cenizas, y hoy el más leve soplo, su propio peso las esparce y aniquila.

Por fin el Senado ha dado su aprobación a las resoluciones presentadas por M. Morton a fin de autorizar al presidente para que nombre una comisión que vaya a Santo Domingo a investigar las ventajas é inconvenientes que presente la anexión de dicha isla a los Estados Unidos.

Esas resoluciones han dado lugar a una discusión sumamente acalorada y violenta, en la que Mr. Sumner, el reputado estadista, y presidente de la comisión de Relaciones Extranjeras del Senado, ha tomado una parte muy principal censurando y atacando a la administración y muy especialmente al ejecutivo por su actitud en la cuestión de Santo Domingo.

El lenguaje usado por Mr. Sumner ha sido enérgico, contundente y virilento, y ha producido una

profunda impresión no sólo en la capital sino en toda la República. Aunque son muchos los senadores que están de acuerdo con Mr. Sumner en impugnar el proyecto de anexión, todos han censurado los vigorosos ataques personales que ha dirigido al Presidente, a quien no ha vacilado en acusar de cohecho y de extralimitación de su poder ejecutivo.

Mr. Sumner llamó *jockeys* políticos a Baez, Fabens y Cazenan, y dijo que el general Babcock, secretario particular del Presidente, se había asociado con ellos para llevar a cabo el proyecto.

Calificó a este de negocio en que estaban interesados unos pocos; dijo que el mensaje del Presidente contenía nueve amenazas contra la independencia de la República de Santo Domingo, y que se había empleado la marina de los Estados Unidos para sostener a Baez en el poder a fin de tratar con él para comprar la isla, lo cual se parecía al supuesto proyecto de Bismark de restaurar a Napoleón III a fin de firmar con él la paz y destruir así la República. Consideró la anexión de Santo Domingo como el prólogo de un drama sangriento y protestó contra ella en nombre de la justicia y la debilidad atropellada por la fuerza. Dijo que la conducta del Presidente era una mengua para la nación y exhortó patéticamente al presidente del Senado, que es el vicepresidente de la nación, a que fuera a la mansión ejecutiva, y con sus ruegos, su influjo y su autoridad apartara al Presidente de la deshonrosa senda en que se había colocado.

Tal vez la demasiada animadversión que hacía la persona del presidente mostró el honorable monsieur Sumner en su discurso, produjo el efecto contrario del que él se prometiera: lo cierto es que la resolución de Mr. Morton fué aprobada a despecho de la oposición y del influjo de Mr. Sumner.

Los amigos del Presidente fueron a felicitarlo por el resultado y se habló entre ellos de separar a Mr. Sumner de la presidencia de la comisión que le está encomendada. Sin embargo, es probable que no lo pondrán por obra porque saben que Mr. Sumner es un enemigo terrible.

El Congreso ha suspendido ayer sus sesiones hasta pasadas las fiestas, y durante este período el Presidente nombrará la comisión que ha de ir a Santo Domingo, a fin de que salga inmediatamente para aquel punto y pueda presentar el informe a mediados de Febrero.

Tal vez habrá exageración en los cargos que Mr. Sumner ha hecho al ejecutivo; pero no puede negarse que el excesivo interés que ha mostrado Mr. Grant porque se realice el proyecto, inspira dudas y sospechas al hombre más optimista.

F. MÉRIDIS.

## CORREO EXTRANJERO.

La subida del termómetro desde 9 grados bajo 0 a 7 grados de calor, ha facilitado las operaciones del bombardeo de los fuertes de París.

Continúa este sin descanso; pero hasta ahora, como es natural, no ha dado ningún resultado decisivo. El bombardeo se limita a los fuertes del Este y del Sur; pero ahora que la temperatura lo permite, creemos que no tardará en extenderse al del monte Valeriano, y por último a la doble corona del Norte, posición formidable que exige poderosos medios de ataque y, tal vez grandes preparativos.

La fortaleza de Belfort, que desde el principio de la guerra se ha defendido heroicamente rechazando los asaltos de los alemanes y causandoles numerosas pérdidas, continúa sufriendo el bombardeo, según nos anuncia un telegrama de Basilea, sin que hasta ahora hayan experimentado sus valientes defensores daños de consideración.

El general Bourbaki, que había puesto sus fuerzas en movimiento para ir en busca del ejército del general Werder en combinación con Garibaldi, debe haber puesto a su enemigo en situación muy apurada, pues las fuerzas alemanas que sitiaban a Langres han levantado apresuradamente el sitio para acudir en socorro del general Werder.

Un telegrama de Mezieres del día 6, participa que los alemanes han ocupado a Rocroi haciendo 300 prisioneros y cogiendo 72 cañones, una bandera y muchas armas.

Las noticias que tenemos del cuerpo de ejército que manda el general Chancy alcanzan al día 6. Un telegrama del Mans dice que los alemanes atacaron al general Curten entre Saint-Cyr, Villeporcher y Villachame, en el departamento del Loira. La columna que mandaba el general Jobey tuvo que retroceder hasta Neuville, cediendo a la superioridad del número de sus enemigos; pero el general Curten, volando inmediatamente a su socorro, recuperó todas las posiciones y rechazó a los alemanes hasta más allá de Saint-Achard, que también fué ocupado por los franceses.

El telegrama nos dice que fueron considerables las pérdidas de los enemigos entre muertos, heridos y prisioneros, pero no da ningún pormenor sobre ellas.

De otra victoria, aunque pequeña, nos habla un telegrama de Burdeos. Un cuerpo de marinos ha derrotado a los prusianos cerca de Briare, haciéndoles 200 prisioneros.

Esperamos la confirmación de estas noticias antes de apreciar su importancia.

## TELÉGRAMAS.

Berlin 7, (a las 12 y 55 de la tarde).—Versalles 6.—Ayer de 9 grados bajo 0 subió el termómetro a 10 sobre cero; hoy ha deshelado con 7 grados de calor. Inmediatamente comenzó el bombardeo del fuerte de Issi, y el éxito parece en todas partes favorable. Nuestras pérdidas consisten en tres oficiales y 10 hombres heridos y cuatro muertos.

Versalles 6.—Delante de París continúa un vivo fuego de artillería contra los frentes Sur y Norte con buen éxito. El general Werder ha tenido al Sur de Vepoul varios encuentros con las vanguardias enemigas, en los cuales ha hecho 200 prisioneros.

Mezieres 6.—Rocroi ha sido ocupado hoy con 300 prisioneros, 72 cañones, una bandera y muchas armas, como también gran cantidad de víveres y municiones; habiendo sido rescatados ocho prisioneros alemanes, entre ellos dos prusianos detenidos como espías.

Han tomado parte en este hecho de armas cinco batallones de infantería, dos escuadrones de husares y seis baterías de campaña.—El ministro de Negocios extranjeros.

(Gaceta.)

Londres 7 (3 y 45 tarde, por el cable anglo-portugués).—El *Times* publica noticias de París del 29 de Diciembre. Según ellas el bombardeo no ha causado daño alguno al fuerte de Rosny, y acalló sus fuegos porque los artilleros estaban parapetados en las casa-matas.

En la Bolsa se ha cotizado;

Consolidado inglés, a 92 1/4.  
3 por 100 francés, a 52 1/2.  
3 por 100 exterior español, a 29 7/8.  
Burdeos 7 (9 y 50 noche).—Névers 7.—Los prusianos han ocupado de nuevo ayer a Cruxerre.  
Semur ha sido ocupado por los franceses.

Según noticias del ejército del Loira, cerca de Briare, un cuerpo de marina ha puesto en derrota a los prusianos haciéndoles unas 200 bajas.  
Burdeos 8.—Marsella 6.—El periódico *L'Egalité* publica una carta dirigida al rey de Prusia por los alemanes residentes en Marsella, expresando su indignación por el carácter cruel de la guerra, reprochando las barbaries que manchan el nombre alemán, y pidiéndole que concluya esta guerra impía que subleva las maldiciones universales.

Burdeos 8.—Un telegrama oficial a los prefectos dice:

Según las relaciones sobre las operaciones de ayer, el general Jouffroy tuvo que abandonar algunas posiciones sobre el Loira, al mismo tiempo que el general Curten rechazaba al enemigo.

Ayer grandes fuerzas enemigas atacaron nuestras avanzadas en las cercanías de Vendome.

Hacia Villeporcher verificóse un pequeño combate en el cual hicieron prisioneros.

Algunos guardias móviles del departamento del Isère han desaparecido.

La caballería enemiga ha hecho algunas incursiones hacia el departamento del Eura.

(Fabra.)

## CORREO DE PROVINCIAS.

En las provincias de Cádiz, Sevilla y Córdoba y en los Gaitanes hasta Alora ha nevado con abundancia. La temperatura en Málaga no ha dejado en zaga a la de otras localidades de España menos favorecidas. En algunos caminos próximos a la ciudad hay nieve y hielo y los montes vecinos aparecen cubiertos de aquella capa blanca.

Palencia. Ha sido preso un cochero, procedente de Madrid, a quien se supone complicado en el asesinato del conde de Reus.

Almería. En Canjajar ha habido una lucha sangrienta por cuestiones electorales. Según el periódico que nos da esta noticia, resultaron dos muertos y once heridos.

Granada. En Baza se ha restablecido el orden por completo. La alarma parece que se produjo al llegar la noticia de haberse levantado una partida cerca de Guadix, fuerte de 2.000 hombres, pero la versión ha resultado completamente falsa. Un alcalde de barrio de Baza, resultó herido levemente, al iniciarse el desorden, siendo esta la única desgracia ocurrida.

Cádiz. La diputación provincial antes de terminar sus tareas, y de ser reemplazada por la que ha de elegirse en breve, ha publicado un curioso trabajo relativo a la gestión administrativa durante el tiempo de su existencia. Deja reducido el presupuesto de la provincia a siete y medio millones de reales, aparte de las carreteras, sin haber desatendido por esto las justas exigencias del servicio público.

Quedan en ejecución las carreteras siguientes: de Medina al Campo de Gibraltar; de Jerez a Trebujena; de Arcos a Ulbrique; aunque ésta se ha paralizado mientras se termina y aprueba el proyecto, en las cuales van gastados 211.554 escudos 900 milésimas y quedan de la consignación del presupuesto actual 220.000 escudos.

Vizcaya. De Durango dicen lo siguiente a un colega de provincia:

«Los mercados de estos últimos sábados han sido casi nulos por causa de las nevadas; pero estas sólo han alterado en un real el precio del trigo, es decir, que de 49 a 50 rs. que hacía el trigo, ha subido a 50 y 51 rs. la fanega. El maíz está a 32 rs. fanega como en los mercados anteriores; los cerdos mayores a 70 reales arroba y los menores de 7 a 8 arrobas de 64 y 66 rs.

Citaremos, dice *La Correspondencia Vascongada*, un hecho que prueba la incomunicación en que ha tenido y aún tiene a nuestros pueblos esta temporada la nieve. Días pasados murió en el ventorrillo del Arrechulo, jurisdicción de Galdames un muchacho baracaldés, y para subir el cadáver al campo santo de Montellano hubo que enganchar dos parejas de bueyes a un carro y aún así se empleó toda la tarde y llegó a creerse que era imposible llegar al campo santo que distaba de la casa mortuoria poco más de un cuarto de legua.

Alicante. Dice un colega de esta ciudad: «Anteanoche naufragó un buque de la matrícula de Villajoyosa, en las inmediaciones del puerto de Santa Pola, a consecuencia de una fuerte ráfaga de viento.

Parece que perecieron todos los tripulantes, incluso el capitán, salvándose únicamente la mujer de éste y un niño, que se asieron a una tabla.»

## REVISTA ECONÓMICA DE LA SEMANA.

Cuando cortó el cupon se esperaba que el 3 por 100 comenzara a descender rápidamente hasta nivelar su cambio con la pérdida que experimentaba, los valores no solo han sostenido sus precios, hecho que nadie podía esperar al cerrarse la liquidación, sino que han llegado a cotizarse con 90 y 95 céntimos de ventaja en el centro de la semana, y quedan, al terminar ésta, con 40 céntimos de beneficio sobre los precios a que se hacían el lunes, realizando así una ganancia en favor de los alistas, de cuatro a cinco mil reales por millón.

A 26:50 y 55 se cotizaba el 3 por 100 al principiar las operaciones del mes actual; a 27:35 40 y 50 llegaron a hacerse el martes y miércoles; a 27:20 y 27 se solicitaba mucho papel en la bolsa del jueves y el bolsín del viernes, y a 27:20 al principio y a 26:90 y 95, quedó en el bolsín de ayer, determinando así una tendencia que, si bien es de baja con relación a los precios alcanzados en el centro de la semana, señala un alza bastante considerable con relación a los precios que se cotizaban al principio del mes actual.

Han respondido, pues, los sucesos a lo que nosotros esperábamos, a lo que esperaban también cuantos conocen la íntima conexión que existe entre la organización política de un país y su bienestar económico. La llegada del Rey viniendo a restablecer la monarquía, que era la aspiración de todos los intereses conservadores de España; poniendo término al período de inquietud que la interinidad representaba, y desarrollando por la fuerza misma de las cosas una política más templada, debía y no podía menos de ejercer una benéfica influencia en todos los valores que regulan la riqueza general del país, en todos los efectos que de una manera mas ó menos directa indican la situación del crédito.

Pero si el planteamiento completo de la Constitución del Estado ha influido en la oscilación de los cambios, si el período normal creado por la monarquía ha mejorado las condiciones económicas del



mercado, preciso es reconocer que la acción de estos sucesos será exclusivamente pasagera, si reformas administrativas y medidas salvadoras no vienen a mejorar la crítica situación de la Hacienda.

La emisión de billetes del Tesoro, que está autorizada a realizar el Sr. Moret, satisface una necesidad del momento, responde al deber imprescindible de saldar obligaciones sagradas; pero no cura ni puede curar de una manera definitiva los males que comprometen la situación del Tesoro: es una operación exigida por las circunstancias, de planteamiento urgente para evitar las amenazas que en distintas formas se dirigen al Gobierno por la insolvencia de la administración, pero es parte y nada más de un sistema económico, de una reforma general, de una organización perfecta, que es preciso desarrollar por completo para que produzca resultados satisfactorios, para que mejore el estado económico del país.

La emisión, pues, de los billetes, aunque consiguiera colocarse en buenas condiciones, no puede hacer otra cosa que dar un momento de reposo al señor ministro de Hacienda, aplazar algo las exigencias de los acreedores del Tesoro, pero en manera alguna salvar los peligros de una situación que hará cada día más grave el déficit del presupuesto, necesariamente agrandado con las cantidades que se perciben en billetes al cobro de las contribuciones públicas.

Hay por lo tanto urgencia de llegar a la realización de los planes que se anunciaron, para que los valores sigan manteniendo sus precios, para que el país se convenza de que se quiere de verdad la nivelación de los gastos con sus naturales ingresos, y para que los capitalistas empleen su dinero en efectos públicos sin temor de no percibir los intereses de cada semestre.

El 3 por 100 ha subido inmediatamente que ha visto asegurado el pago del cupon corriente y normalizado algo nuestra situación política; pero descendría de seguro si reformas saludables no vinieran a hacer efectivas las esperanzas que despertó el programa económico del Sr. Moret.

De todos modos y teniendo en cuenta sólo las circunstancias que atraviesa el mercado, no puede menos de reconocerse que la confianza se ha restablecido, que la tendencia iniciada es al alza, y que si otras causas no vienen a estorbarlo los valores recobrarán los precios que llegaron a alcanzar antes de que estallase la guerra que esquilmó aún hoy la riqueza de nuestros vecinos.

En los demás efectos se han hecho numerosas operaciones siguiendo por supuesto sus precios las oscilaciones del consolidado.

El 3 por 100 exterior se ha cotizado a 32'35 y 40. Los billetes hipotecarios, que el lunes se hacían a 95'20, han subido hasta 97 por 100.

Los bonos del Tesoro, que el martes y miércoles llegaron a alcanzar el cambio de 73'25, han cerrado a 72'60.

Las obligaciones de ferro-carriles de 2.000 rs., que subieron hasta 50'65 y 70, han quedado a 49'75. Las id. de 20.000 rs. se han solicitado a 49'25.

Las acciones del Banco de España han llegado a hacerse a 151, señalando así un alza de 1'75 por 100 en el transcurso de la semana.

En cambios sólo se operó en Londres, que ha bajado a 50'10.

Las acciones del ferro-carril de Alar a Santander se han ofrecido a 40'75, aunque ha habido en realidad escaso número de compradores.

Sin noticias exactas de las Bolsas francesas, por la interrupción de las principales líneas, y obligados a recoger las cotizaciones de algunos fondos en los mercados ingleses, donde sólo se hacen algunas operaciones en el 3 por 100, no hemos podido dedicar la atención que veníamos consagrandole al movimiento de los valores extranjeros. Francia es indudablemente el país con que nos ligan mayor número de relaciones comerciales, y como la guerra ha paralizado casi por completo la actividad de sus plazas más importantes, hemos creído que carecerían de interés las noticias que pudiéramos dar de otros mercados de Europa, cuando tan escasos son los capitales españoles que están enlazados en sus combinaciones mercantiles con otras plazas que no sean las de nuestros vecinos.

Tenemos, pues, que aplazar para días más tranquilos el examen que queríamos hacer del estado mercantil de Francia, limitándonos por ahora a llamar la atención de nuestros lectores sobre los precios de los consolidados ingleses, y del 3 por 100 francés que diariamente consignamos en la sección comercial, únicos antecedentes que tenemos hoy para juzgar el estado en que se encuentra el crédito en los países que están con la Península, en mayor y más estrecho número de relaciones comerciales.

Las cotizaciones de la Bolsa de Madrid han determinado en la semana última, con una precisión admirable, los precios a que se han cotizado los valores públicos en Barcelona. A 26'85 dinero, y 26'90 papel, abría el cambio al comenzar la semana; a 27'60 y 65 respectivamente subía al iniciarse el alza que dejamos reseñada, y a 26'95 y 27'05 queda el sábado en aquella plaza, determinando así un descenso relativo en los cambios, que respondía perfectamente a la oscilación que efectuaban en Madrid los fondos al terminar la semana.

El exterior quedaba a 30'90 dinero y 31'10 papel, aunque no podía considerarse este precio como tipo regulador del cambio de la semana por las varias oscilaciones que experimentó este papel; las obligaciones del Estado de 2.000 rs., cerraron a 49'90 y 50 respectivamente; y los bonos del Tesoro a 72 y 72'75.

En acciones y obligaciones de la localidad se había multiplicado prodigiosamente el número de las transacciones: las del Banco de Barcelona se cotizaban de 105'60 a 106 por 100; las de la sociedad catalana general de crédito de 17'50 a 18; las del ferro-carril de Barcelona a Francia de 29'75 a 30, y de 10'50 a 11 las de Zaragoza a Pamplona y Barcelona. Las obligaciones del ferro-carril de Zaragoza a Barcelona cerraron a 60 las de la emisión de Diciembre 58 y Enero de 59; a 46 las de Barcelona a Francia por Figueras, y de 25 a 16 las del Canal de Urgel.

La terminación del año había ejercido una influencia decisiva en los negocios de aquella plaza; ocupados los comerciantes en arreglar y finiquitar sus

cuentas y balances abandonaron casi por completo las operaciones de compra y venta, determinando así una paralización relativa que interrumpió sólo la venta de algunas partidas de cueros de Buenos-Aires y de 240 cajas de azúcar, en diferentes partidas, a precios desconocidos. Los algodones se mantienen más flojos; los azúcares han subido algo por las pérdidas sufridas en el extranjero; en cacao y café no se observan grandes alteraciones de lo que reseñábamos en nuestras últimas revistas; y en trigo, harinas y demás cereales se notaba alguna flojedad aunque no abundaban gran cosa los arribos.

Alicante y Valencia veían aumentarse las operaciones de su mercado, aunque todavía podían apreciarse bien las consecuencias que había dejado en aquel comercio la perturbación causada por la epidemia; los azúcares blanco superior florote, se vendían de 63 a 64 rs. la arroba valenciana, notándose una tendencia al alza por la falta de existencias; los regulares se despachaban de 53 a 61 rs., y los quebrados tenían abundante salida de 55 a 57 rs. también la arroba; en aceites se sentía que escaseaban los del país, que se despachaban de 53 a 54 rs. los de Andalucía seguían vendiéndose de 53 a 54 la arroba. Había algunas existencias de almendra común dispuestas para exportar, de 670 a 75 la carga de diez arrobas; los trigos del país tenían salida de 46 a 48 reales la fanega del jeta, y de 56 a 58 fuerte; el canal de la Mancha se vendía de 50 a 55 rs. la fanega, y el extranjero se solicitaba de 48 a 56, pero escaseaban las existencias; y las harinas de Valladolid, manchegas y del país, se vendían de 20 a 25 reales la arroba valenciana; finalmente, se cotizaba a 32 rs. la arroba del petróleo, y de 43 a 44 la lata, notándose escasez para las exigencias del consumo.

Poco animadas han sido por lo general las operaciones que se han realizado en el mercado de Málaga; escasas las existencias de aceites por la poca animación de las entradas, los precios se mantienen a 38 rs. arroba en puertos y de 43 a 44 en bodega; en azúcares apenas se hacen transacciones de el de la Habana por la falta de arribos; del reino se encuentran regularmente abastecida; las ventas han recobrado alguna animación, vendiéndose de 63 a 64 reales la caja en pila, de 51 a 54 el blanco y de 41 a 47 el quebrado; los cacao seguían ofreciéndose a 17 1/2 duros el quintal del Guayaquil, y de 14 a 14 1/2 el cubano; y los cafés se cotizaban de 16 a 17 duros el quintal Manila, y de 18 a 18 1/2 el Puerto Rico; las pasas seguían exportándose a 19 rs. lechos corrientes, 24 los mejores y de 31 a 60 las demás clases, haciéndose escasas operaciones en limón, que se cotiza a 40 rs. cada caja; finalmente, las harinas se vendían de 21 a 22 rs. arroba la de Castilla, a 21 1/2 la de Loja y Granada, y a 30 la de Antequera, cotizándose de 50 a 62 rs. la fanega del trigo del reino según clase, y de 52 a 54 el del extranjero.

En los mercados de cereales se ha notado en la semana última una sensible paralización; las liquidaciones de fin de año por una parte, y las nieves por otra, que han cortado la comunicación entre algunas provincias castellanas y los mercados que por lo regular abastecen, han venido a calmar algo la actividad que se notaba antes en las transacciones de cereales; los precios continúan sin embargo firmes, y a pesar de las buenas condiciones en que se están

haciendo todos los trabajos agrícolas, la verdad es que los labradores, ayudados por las dificultades que han estorbado el comercio exterior y la fiebre que ha cerrado una gran parte de los pueblos del litoral, han podido sostener el precio de los trigos, en Andalucía de 47 a 50 y de 50 a 57 según clases; en Extremadura de 56 a 59 y en Castilla de 47 y 47 1/2 el común, cifra que aunque no muy elevada permite alguna ganancia a los productores de cereales.

De todos modos, esta utilidad responde a causas tan ajenas de las condiciones normales de un mercado, a razones tan extraordinarias, y a motivos de una naturaleza tal, que léjos de contrariar nuestras afirmaciones de siempre viene a confirmarnos más y más con una admirable exactitud.

Mientras el labrador se halla gravado por impuestos que absorben hasta el 30 por 100 de su utilidad real, mientras carezca de vías fáciles que le pongan en comunicación con las poblaciones que rodean sus propiedades, mientras las tarifas de los ferro-carriles excedan el interés que ocasionaría la traslación de los productos a determinados mercados, mientras subsistan, en fin, las preocupaciones que impiden la organización de un buen sistema de cultivo, con arreglo a los adelantos modernos, la agricultura arastrará una vida miserable y decadente siempre, porque la riqueza no se multiplica, la prosperidad no se desarrolla más que allí donde la acción individual, libre de trabas y segura de la ganancia, mejora continuamente sus productos, agranda el círculo de sus operaciones, y busca mercados, aunque sean distantes, aunque ocasionen gastos, con tal de estender su industria, con tal de abrir nuevas vías a su actividad, y nuevos consumidores a su riqueza.

D.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Julian y Sta. Basilisa.

SANTO DE MAÑANA.—San Gonzalo de Amarante.

Este santo fué español y aunque desde niño resplandeció en todas las virtudes, singularmente se notó en él una gran pureza y una extraordinaria caridad. Peregrinó a Roma donde visitó los sepulcros de los Apóstoles, y luego a Jerusalén y Santos Lugares. Por inspiración del cielo tomó el hábito en el orden de predicadores, y se retiró al desierto llamado de Amarante. Obró muchos milagros y pasó a recibir el premio de sus virtudes el 10 de Enero de 1260.

CULTOS.

Cuarenta horas en San Martín, donde sigue el Sacerdote a Ntra. Sra. del Destierro, predicando en la misa mayor D. Manuel Bandera y en los ejercicios de la tarde D. Jaime Cardona.

En San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto que todos los Martes.

En los Italianos, San Ignacio y Oratorio habrá por la noche los ejercicios acostumbrados.

La misa y oficio divino son de la infraoctava de la Epifanía.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Loreto.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—No hay función. Mañana se pondrá en escena «Polito».

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«El árbol del Paraíso».—Balle.—«Por no escribirle las señas».

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«El molinero de Subiza».

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El potosi submarino».

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«Jorge el armador».—«Las preciosas ridículas».

VARIEDADES.—A las ocho.—«Un hipocrito».—«La voz del corazón».—«De gustos no hay nada escrito».—«Dumort y compañía».

MARTIN.—(Santa Brígida, 3).—A las ocho.—«Pascual y Carranza».—«Concertista de guitarra Sr. Cano».—«Quiero casarme».—«La mujer de Ulises».—«El alcalde de Mostoles».

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 23.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

## ANUNCIO.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Esta reciente publicación pertenece a la empresa de *La Moda Elegante Ilustrada*, y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La *Ilustración Española y Americana* es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla a fondo se le remite un número gratis.

Los precios de suscripción son: En Madrid, 1 año 30 pesetas; 6 meses, 16; 3 meses, 9.

En Provincias: 1 año, 35 pesetas; 6 meses, 18; 3 meses, 10.

En el Extranjero: 1 año, 40 francos; 6 meses, 22; 3 meses, 12.

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por 100 por exceso de franqueo.

REGALO.—Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran *Almanaque-Enciclopédico Español Ilustrado para 1871*, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

ADMINISTRACION: Arenal, 16, librería —Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRES OREJAS, Travesía de San Mateo, 14.

## SECCION COMERCIAL.

MADRID.		ALICANTE.		BARCELONA.		CÁDIZ.		MÁLAGA.		SANTANDER.		SEVILLA.		VALENCIA.		PLAZAS EXTRANJERAS.	
Fondos públicos.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 7.		Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 7.		Mercados.		Movimiento de buques.		EL HAVRE.	
COTIZACION OFICIAL.		DIA 8.—ENTRADAS.		DIA 7.—ENTRADAS.		DIA 7.—ENTRADAS.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Reales. Cént.		DIA 7.—ENTRADAS.		Mercado.	
Último precio		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—ENTRADAS.		Mercado.	
Día 7. Día 9.		DIA 8.—SALIDAS.		DIA 7.—SALIDAS.		DIA 7.—SALIDAS.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
Consolidado.....		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 25 26 35		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.								DIA 7.—SALIDAS.		Mercado.	
27 20 27 10		Ninguna.		Ninguna.		Ninguna.											